

COMPORTAMIENTO ANIMAL Y EL MANEJO EFICIENTE DEL RODEO BOVINO

Med. Vet. Luis Carlos Rhades*. 2005. Agencia INTA Cambio Rural
San Salvador, E.E.A. Concepción del Uruguay

*Agente de Proyecto.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Etología bovina](#)

INTRODUCCIÓN

El sector agropecuario forma parte de una cadena agroalimentaria, en la cual ya no se producen terneros, novillos o carne. Se producen ALIMENTOS, que es lo que los consumidores le demandan.

Esta cadena de producción incluye todos los procesos, que van desde los establecimientos de cría, invernada, involucrando los atributos de inocuidad, que aseguren las buenas practicas zootécnicas y agrícolas.

Le siguen los atributos de procesos, donde se incluyen el transporte, la elaboración, las transformaciones y la comercialización.

Por tal motivo, la CALIDAD es un factor importantísimo para nuestro producto; y el bienestar animal pasa a ser uno de los atributos de calidad de ese alimento que producimos.

Las nuevas normas del comercio internacional de alimentos obligan a los oferentes a demostrar esos atributos de calidad con documentación confiable, que a su vez pueda ser auditada.

Esto nos obliga, como integrantes de la cadena agroalimentaria, a asumir y producir los cambios necesarios, para adaptarnos al nuevo escenario, para poder desarrollar y mantener un negocio competitivo. Si no podemos correr el riesgo de ser reemplazados como proveedores.

Para lo cual es indispensable capacitar, concienciar y asumir responsabilidades, para dar sustentabilidad y credibilidad al negocio.

DEFINICIÓN DE ALGUNOS CONCEPTOS

Entendemos como animal a cualquier mamífero no-humano, ave, reptil, anfibio, pez o invertebrado capaz de sentir dolor o estrés.

A su vez, los animales humano-dependientes son aquellos cuyo bienestar y supervivencia está bajo el cuidado humano. Aquí incluimos a los animales de cría para la provisión de comida, productos, tracción, servicios, investigaciones científicas, entretenimiento y animales silvestres mantenidos en cautiverio y de compañía.

Concebimos a la etología como la ciencia que estudia el comportamiento de los animales.

MANEJO INTELIGENTE DEL RODEO

En nuestro medio es muy común ver un maltrato sistemático hacia los animales. A veces por mala actitud del personal o por que se entiende que como el trabajo con la hacienda es rudo, el mismo es cosa de guapos. Por lo que se recurre al ataque físico, acoso con perros, azotes, picana, paleteada, gritos, silbidos.

Estos malos tratos son practicados por el personal directamente sobre los animales y tolerados por los responsables de la dirección de los establecimientos agropecuarios.

La aplicación de la etología permite mejorar los resultados de la empresa, requiriendo tan solo utilizar la cabeza. Tiene costo cero. Solamente se trata de estar convencido de esto y poner todo el empeño para erradicar los malos hábitos.

Se basa en dejar que los animales vayan por su propio impulso a donde es necesario que vayan, permitiéndonos bajar los índices de morbilidad y mortalidad. Mejorar los índices reproductivos. Va a haber menos empleados accidentados y menos caballos arruinados.

La etología se convierte así en una ventaja competitiva, que permite el aumento de la eficiencia a bajo costo.

Pero sepamos también, que adoptar este sistema, va a requerir de la decisión de la dirección hasta quien debe ejecutar el trabajo. Esto conlleva a asumir un esfuerzo que va a rendir frutos duraderos, pero no inmediatos.

El trabajo hecho con rudeza, en instalaciones mal diseñadas, causa a los animales aumentos en el ritmo cardíaco muy superiores a los que se producen con el mismo manejo en instalaciones bien diseñadas. La severidad y la duración de un procedimiento de manejo atemorizante determinan la duración del período requerido para que el pulso cardíaco recupere su ritmo normal. Tras sufrir un estrés severo por mal manejo, se necesitan más de 30 minutos para que el ritmo cardíaco vuelva al nivel habitual.

El ganado bovino no se adapta fácilmente a procedimientos severos que le causen dolor, o a una serie de tratamientos continuados, que no le den tiempo suficiente para serenarse entre los sucesivos trabajos. Por cada 20/30 minutos de trabajo estresante en los corrales, se produce un 0,5% de desbaste

Los animales pueden ser entrenados para aceptar ciertas irregularidades en el manejo. Mediante buenos tratos podemos acostumbrarlos a adaptarse a tratamientos indoloros repetidos, tales como ser movidos a lo largo de una manga o que se les extraigan muestras de sangre de la yugular mientras se los sujeta en una casilla de inmovilización que conocen.

Si se entrena a las hembras cuando son terneras, se obtendrán animales adultos más calmos y fáciles de manejar. El entrenamiento de los terneros de destete involucra caminar en calma entre ellos dentro de los corrales, hacerlos pasar por mangas y enseñarles a seguir a un jinete que marche delante de ellos.

En el caso de trabajar con razas indicas y sus cruza, se recomienda mezclar unos pocos novillos viejos y mansos con los terneros, para facilitar su entrenamiento en los procedimientos de manejo.

Todas estas tácticas de entrenamiento deben hacerse con suavidad. Los animales agitados, tienden a evitar entrar a la manga.

Estas observaciones muestran que los patrones de comportamiento que se forman a una edad temprana pueden ser muy persistentes, lo que reeditaré beneficiosamente, si las primeras experiencias de los animales en los corrales no son traumáticas.

MANEJO EN LOS CORRALES

No debemos hacinar la hacienda. Hay tres reglas básicas que debemos entender si queremos manejar a los animales sin violencia.

Los bovinos, por su condición de animales de fuga, necesitan tener siempre:

1. - Espacio
2. - Una salida
3. - Tiempo

Por lo tanto debemos evitar hacinar la hacienda. No llenar demasiado los corrales, porque se asustan y se apiñan. El mismo concepto es válido para la manga, es preferible trabajar con un animal de menos, que con una manga sobrecargada.

Siempre que fuera posible, si trabajamos con vacas con cría, antes de iniciar las tareas, apartar los terneros y trabajar en forma separada, formando dos lotes.

No empujar a los animales desde atrás. Esto genera resistencia. Se dan vuelta y se refugan.

No usar perros, porque son una amenaza para los animales. Los atemoriza y le causan estrés.

En los corrales, trabajar siempre de a pié y desde afuera. Trabajar sin apuro (Se termina el trabajo más rápido) y en silencio.

Presionarlos desde lejos y desde los costados.

CONCLUSIONES

Hoy, como consecuencia del "progreso" se han perdido muchas de las antiguas habilidades del antiguo personal de campo de fines del siglo XIX y principios del XX. Estas se basaban simplemente en el poder de observación de los paisanos. Lamentablemente, con el transcurso del tiempo, la intensificación suele ir acompañada de un retroceso en la calidad del trabajo respecto de épocas pasadas. Habitualmente esta situación no se entiende en su cabal dimensión, cuando el elevado valor del rodeo, que representa el capital de la empresa ganadera, es puesto en manos de personal que no siempre está preparado adecuadamente para su tarea.

La aplicación de la etología permite mejorar los resultados de la empresa, mediante el empleo de conocimientos científicos libremente disponibles para el usuario sobre la respuesta de los animales al manejo. Solo se trata de estar convencido de esto y poner todo el empeño para proponerse erradicar los malos hábitos, muy arraigados por cierto, en los establecimientos ganaderos.

Estas prácticas suman un eslabón más en la cadena agroalimentaria y le añaden valor agregado al producto final, el alimento en el plato del consumidor.

LA ZONA DE FUGA

El entorno de los animales tiene un perímetro imaginario llamado zona de fuga, penetrada la cual, se alejarán de un extraño. (fig.1) Es una presión psicológica, no física, que se basa en que el intruso se mueva como un individuo dominante, el cual es visto como una amenaza. Este principio obedece al impulso natural de fuga de los animales, ya que instintivamente tienden a alejarse de sus depredadores.

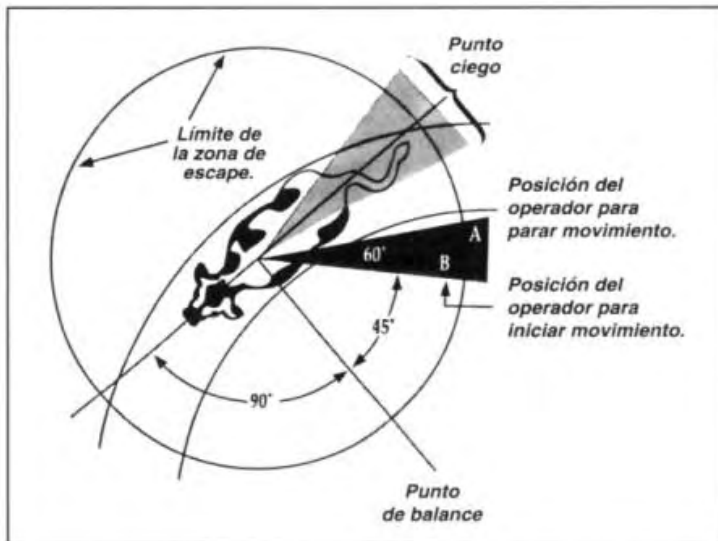
Si podemos conocer y anticipar el comportamiento del ganado, veremos que será innecesario recurrir a la fuerza bruta para poder controlar sus movimientos. Todo se reducirá a dejar que los animales vayan, por su propio impulso, adonde se quiere que vayan.

Este impulso de fuga, ante la presencia de un intruso, se puede utilizar a nuestro favor muy fácilmente, tan solo si se sabe presionar a los animales sobre su perímetro o zona de fuga. Debemos tener en cuenta que el tamaño de ese perímetro dependerá entre otros factores, de la raza, sexo, edad y de las experiencias previas de los animales.

El ganado que tiene contacto frecuente con personas tendrá distancias de fuga menores que aquél que rara vez ve gente. El ganado sometido a un manejo apropiado tendrá generalmente una zona de fuga menor que el que ha estado expuesto a un trato abusivo. La excitación amplía la zona de fuga.

El borde de la zona de fuga se puede determinar caminando lentamente hacia un grupo de animales. Cuando los animales se dan vuelta para mirar de frente a quien va a moverlos, éste todavía está fuera de la zona de fuga. Cuando la persona entra a la zona de fuga, los animales se darán vuelta y se alejarán. Cuando una persona se aproxima de frente, la zona de fuga será más grande que si se acerca levemente de perfil.

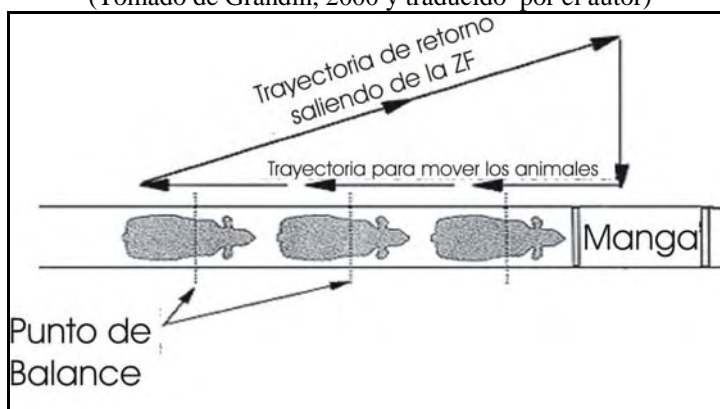
Figura 1: Diagrama de la zona de fuga (leaving flight zone) donde se indican las posiciones más efectivas para hacer que el animal se mueva hacia adelante (Tomado de Grandin, 2000 y traducido por el autor).



El ganado puede ser movido con la máxima eficiencia si la persona trabaja en el borde de la zona de fuga. Los animales se moverán cuando se penetre en el perímetro de fuga, y se detendrán cuando la persona retroceda. El borde de la zona de fuga no es una línea nítida, y si la persona se aproxima rápidamente al animal, o haciendo contacto visual con él, su zona de fuga se ampliará. Para que un animal se mueva hacia adelante, el personal debe ubicarse en el sector sombreado de la **fig. 1**, entre los puntos A y B, y mantenerse fuera del punto ciego que está detrás del animal. Para hacer que el animal se adelante, la persona debe estar detrás del punto de balance del hombro del animal (línea imaginaria perpendicular a la altura de la paleta) y para hacer que retroceda, debe ubicarse adelante de dicho punto^(1,5).

Otro principio es que los animales de pastoreo, solos o en grupo, se moverán hacia adelante cuando una persona pasa rápidamente su punto de balance del hombro en dirección contraria a la deseada para el movimiento del ganado. Los movimientos descritos en la **fig. 2** sirven para inducir al ganado a entrar a una manga reduciendo notablemente o eliminando el uso de la picana eléctrica.

Figura 2: Secuencia de movimientos para inducir a los animales a avanzar en la manga. (Tomado de Grandin, 2000 y traducido por el autor)



Cuando uno se aproxima de frente a un animal, éste se moverá hacia la derecha si uno se mueve hacia la izquierda y viceversa.

Los operarios ganaderos deben evitar toda penetración profunda de la zona de fuga, pues esto puede hacer que los animales entren en pánico. Si un animal retrocede en una manga, los trabajadores deberían alejarse para salir de su zona de fuga. No deben tratar de empujar al animal que retrocede, porque la penetración profunda de su zona de fuga le causa un pánico creciente y refuerza su impulso a escapar. Si el ganado trata de darse vuelta en un callejón, el vaquero deberá retroceder y salir de su posición, que está muy adentro de la zona de fuga.

MOVER LA HACIENDA EN LOS CORRALES EN LOS CORRALES

Cuando se procura vaciar un corral, el operario debe abstenerse de perseguir los animales para hacerlos salir. Estos deben pasar al costado de la persona a un ritmo controlado, de manera que vayan aprendiendo que el operario es quien tiene el manejo de sus movimientos. Estas prácticas deben seguir siempre estos preceptos: 1) darle tiempo al animal 2) darle espacio 3) darle una salida:

Uno de los errores más comunes es meter demasiados animales en el corral de encierro previo a la manga. Un corral de encierro sobrecargado causa problemas porque el ganado no tiene espacio para girar. A fin de aprovechar el comportamiento natural de seguimiento, el personal debería esperar a que la manga esté casi vacía antes de comenzar a llenarla nuevamente.

Los operarios ganaderos deben esperar a que se abra la puerta trasera de la manga antes de iniciar la secuencia de movimientos de encierro. Si el esquema falla en el primer intento, es probable que funcione la segunda vez que se pase por los puntos de balance de los animales.

Muchos operarios usan y abusan de la picana eléctrica y de otros medios de inducción del movimiento. Hay que usar la picana eléctrica lo menos posible. **Mejor sería desterrarla.** En ganado cebú, la picana eléctrica jamás deberá ser usada y mucho menos en animales de cría.

Si se tuerce la cola de los animales para hacer que se adelanten en la manga, hay que aflojar instantáneamente la presión sobre la cola cuando la vaca se mueve. El ganado de cría aprende rápidamente que podrá evitar que le tuerzan la cola si se mueve rápidamente ni bien se la toman. Como los vacunos son animales de manada, que se estresan y se perturban cuando se los aísla de sus compañeros, cuando se los encierra solos y aislados, entran en pánico y son causa de muchas lesiones, tanto en los animales como en la gente. Para mover a un animal frenético, se le deben agregar otros animales.

CONSIDERACIÓN FINAL

La aplicación de la etología permite mejorar los resultados de la empresa. Solo se trata de estar convencido de esto.

La antigua y tradicional yerra es uno de los ejemplos más representativos las malas prácticas en los establecimientos ganaderos y debería ser erradicada de los trabajos con hacienda.

Son cosas que no cambian solas, pero tomando la decisión de poner en práctica estos principios y además poniendo énfasis en la selección y capacitación del personal, los hábitos indeseables desaparecen, los resultados se verán en el corto plazo y tendrán un efecto duradero.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Grandin, T. 2000. Principios de comportamiento animal para el manejo de bovinos y otros herbívoros en condiciones extensivas, *Livestock Handling and Transport*. CABI Publishing, Wallingford, Oxon (Reino Unido), capítulo 5 (pp. 63-85).
- 2.- Bavera, G. A. 2000. Vicios de los bovinos. Curso producción bovina de carne, cap. IV FAV UNRC
- 3.- E.E.A Concepción del Uruguay. 2003. Manejo inteligente del rodeo bovino. Hoja informativa electrónica, Ediciones Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Año II, N° 78.
- 4.- Giménez Zapiola, M. 1999. La etología aplicada a la ganadería. *Veterinaria Argentina*. XVI(155):370-374.
- 5.- Helman, B., 1977. *Ganadería Tropical*. El Ateneo, Bs.As.. 188-189.
- 6.- Balph D. y Malecheck, J.; 1985. Cattle trampling of wheatgrass under short duration grazing. *J Range Management* 38:226-227
- 7.- Pereyra, H. y M. A. Leiras. 1991; *Fleckvieh-Simmental*. 9(51):24-27.
- 8.- Grandin, Temple. 1998. *Marca Líquida*. 8(72):24-26
- 9.- Rhades, Luis, 2003, "Los costos ocultos", *Chacra, Tecnología, Empresas y Mercados*, Año 73 N° 870, 16-18
- 10.- Galli, I.; Monje, A.; Hofer, C; 1995, "Destete precoz en las empresas de cría" Curso – Taller, E.E.A. INTA Concepción del Uruguay.

Volver a: [Etología bovina](#)